

DIA 8: SALMO 98 (97)

Wednesday, 29 de August de 2007

Modificado el Thursday, 30 de August de 2007

UN CANTO NUEVO

.1
Cantad al Señor un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

.2
El Señor da a conocer su victoria,
revela su justicia a la vista de los pueblos.

.3
Se acordó de su lealtad y fidelidad
para la Casa de Israel. Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.

.4
Vitorea al Señor, tierra entera,
gritad, aclamad, tañed:

.5
tañed la cítara para el Señor
la cítara al son de instrumentos.

.6
Con clarines y al son de trompetas
vitoread ante el Señor y Rey.

.7
Retumbe el mar y cuanto contiene,
el orbe y cuantos lo habitan;

.8
batan palmas los ríos aclamen juntas las montañas

.9
delante del Señor, que ya llega,
a regir la tierra

.10
Regirá el orbe con justicia,
a los pueblos con rectitud.

COMENTARIO

Si la vocación esencial del ser humano es de alabar al Señor, no es menos cierto que muy pocos de

nuestros cantos están de acorde con esta alabanza.

La realidad de nuestra condición humana, con su carga de decepciones e imposibilidades, nos abruma y nos hace caer en la rutina. ¿Dónde encontrar una fuente de renovación que nos permita esperar siempre?

Ante esa pregunta, la respuesta del antiguo Israel era: al recordar las "maravillas" de Dios, hay que tener presente los actos con los que él ha revelado su amor salvando a su pueblo de la muerte.

Cuando el éxodo de Egipto y el retorno de la cautividad de Babilonia, Dios ha mostrado su amor fiel para con su pueblo ante todas las naciones. El salmista llama a toda la creación a entonar un canto nuevo, un himno de reconocimiento para la presencia y la actividad de Dios en el corazón de su creación.

Para el cristiano, el cumplimiento se encuentra en la venida, y más particularmente en la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Al enviar su Hijo al mundo y al salvarlo del poder de la muerte, Dios "juzga al mundo con justicia", es decir, que aparece claramente, en el seno de la realidad humana, su amor y todas las consecuencias que entraña.

Lejos de ser una condena sin llamada o un ideal imposible erigido en ley, este "juicio" se concreta en el don sin medida del Espíritu Santo.

Se ofrece a todos una re -
creación interior que otorga como una
nueva mirada sobre los
acontecimientos. De esta manera, todos
los humanos pueden alabar
convenientemente al Señor: de su
"corazón nuevo" va a brotar un canto
realmente nuevo porque será siempre
el nuevo el vencedor de la gravedad del
mal.

DIÁLOGO

1. Con qué "maravillas" nos revela Dios su amor y su justicia hoy?
2. ¿Qué es lo que nos permite vivir siempre en el reconocimiento y conservar en nuestros corazones un "cántico nuevo"?